

GABINETE MINISTERIAL Y SUS POSIBILIDADES

La situación por la que atraviesa el país es realmente de crisis e inestabilidad, lo cual se viene dando en distintas regiones a través de jornadas de protestas multitudinarias, pedidos de obras, de acciones importantes, y atención preferente en favor de los más necesitados, de aquellos que a lo largo de todos estos años, no han merecido ningún cambio por los gobernantes de turno, todo esto, a través de una constatación, una verificación de sus formas de vida, sus necesidades elementales, su extrema pobreza, la falta de salud, educación, en fin, lo cual exige una prudente y real lectura de lo que en verdad se está produciendo, tanto en Lima como al interior del país. Impone revisar y analizar las peticiones de las dirigencias gremiales, asociaciones, comunidades e inclusive de los modestos y humildes ciudadanos; reconocer que todo ello tiene relación con la actuación del gobierno, como de los Ministros de Estado, muchos de éstos últimos, que realmente son ineficientes, tanto que no han hecho absolutamente nada por contactarse con estos sectores, escucharlos, analizar sus problemas y propuestas, sopesarlos debidamente de modo de dar soluciones en unos casos, y en otros explicarles todo cuanto tiene que ver con la realidad económica, política y social de nuestra patria y sobre todo, las posibilidades y capacidades reales para atender sus necesidades, que en algunos casos no requieren grandes inversiones y en otros, existen recursos en los gobiernos regionales, pero según se dice, los trámites burocráticos que hay que cumplir hacen imposible el poder materializarlos para realizar obras a cual básicas y fundamentales. Sin embargo, los pasos y acciones que se han dado, muchas de éstas teñidas de singular violencia que han generado la muerte de policías y nativos como el caso de Bagua, por el momento se han superado a través de una mesa de diálogo, similar situación se ha tenido en Andahuaylas, Sicuani y Puno, éste último, gracias al diálogo de los cinco Congresistas de la Región, con participación de representantes del Consejo de Ministros, el Presidente del Gobierno Regional, y un representante del FONAFE, consiguiendo que los mineros de Rinconada que en un número de treinta mil tomaran las ciudades, tanto de Puno como Juliaca, admitieran una solución suscribiendo un compromiso en virtud del cual se asumen como en los demás casos, compromisos que deberán cumplirse en un plazo prudencial, hecho éste que ocurrió el día jueves 9 del mes y año en curso.

Si hacemos un ligero comentario sobre la actuación de Jehude Simon, Ex - Presidente del Consejo de Ministros-, realmente fue una verdadera sorpresa su designación y la aceptación del cargo por éste. Sin embargo, tenemos que reconocer que tuvo un perfil político concertador, dialogante y regionalista, y ello hizo posible que en una difícil coyuntura como es la que asumió, pudiera superar en alguna medida los problemas que dejaba su antecesor Jorge del Castillo. En los ocho meses de conducción que ha tenido, su presencia como muchos lo califican ha sido la de un catalizador para superar problemas sociales, pero cuando éstos se habían dado y muchos llevaban más de cincuenta días como el de Bagua y que ha terminado de la forma que todos conocemos, y en donde su situación se complicó. Sin embargo, el mérito que se le reconoce radica en haber hecho posible el funcionamiento de sendas mesas de diálogo y concertación, así como el apoyo a las iniciativas de consulta de las poblaciones nativas e indígenas de los distintos problemas que tienen y los afecta, y lo más importante, logrando la pacificación de ciertos sectores, todo esto, no obstante que el Partido de Gobierno no le prestó realmente el apoyo que necesitaba.

Ahora bien, con relación al nuevo gabinete que acaba de jurar, podemos decir sin lugar a equivocarnos, que es más de lo mismo. Los cambios que se han hecho, no tienen la trascendencia que esperaba el pueblo peruano, toda vez que se mantiene a más del setenta por ciento de los titulares, lo cual no le hace ningún bien al gobierno ni al país, cuando de otra parte la ciudadanía es consciente de que casi la totalidad fueron indiferentes ante la situación de un Perú que prácticamente estaba y aún sigue al borde de una situación incontrolable. Creemos que el Señor Presidente, comete un grave error en mantener a varios de ellos a quienes guardamos consideraciones como a personas, pero ninguna o muy poca como

funcionarios llamados a realizar un mandato que exige verdadera acción, una especial vocación, y en donde lo más importante y primario es escuchar y atender a la ciudadanía, trabajar con los gremios e instituciones, constituyéndose en los lugares de origen y de ningún modo seguir siendo los burócratas de siempre, incapaces de recibir a las autoridades y grupos de ciudadanos que se constituyen desde lejanas latitudes para expresar sus problemas y buscar las soluciones del caso. Sin duda, constituir un Consejo de Ministros en éste momento de crisis era una responsabilidad seria en sí misma, y se entiende implicaba contar con personas profesionales con una gran voluntad de trabajo, conocedoras de su sector y sus problemas, capacidad para resolverlos a través de una ardua labor, consensuando acciones que estén a la altura de las necesidades y exigencias de los sectores en conflicto, y de ningún modo como muchos lo hacen, cerrarse en sus oficinas para matar el tiempo, y en ciertos casos negándose a recibir a los mismos Congresistas, al parecer porque no cuentan con razones para sostener un diálogo con relación a los reclamos de las regiones en conflicto. Solo un optimismo tonto como muchos dicen, puede negar la realidad oscura del momento y menos aún, esperar que ellos, los ministros, estén en la capacidad de restablecer el orden y la inclusión social, ante el crecimiento de la agitación y la perturbación de la seguridad del país, y mucho menos de realizar reformas esenciales y de garantizar la seguridad pública, reclamada por los hogares del Perú como condición del crecimiento de nuestra patria como manifestó el Señor Presidente de la República en la Ceremonia de Juramentación. Sin duda, sus esfuerzos, sus modestas posibilidades, sus propias ideas, están todavía bien involucradas en el molde de un modelo y una tradición demasiado trajinada, conocida y totalmente desgastada, muchos, en gran parte, sin una visión de lo que acontece y de aquello que se debe y puede aplicar en su debido momento; no conocen la idiosincrasia de los sectores que razonablemente protestan y en esas condiciones cualquier intención o propósito sucumbe y esto es lo que no queremos. Hay que tener en cuenta que, cuando no prosperó el voto de censura al Gabinete en el Congreso, fue porque la mayoría de los Congresistas estaban convencidos de que los Ministros comenzando por el Premier, ya habían presentado sus renunciaciones y estábamos a pocos días de que éstas fueran aceptadas y se daría curso a una nueva designación, todo lo que ahora en que conocemos los nombres y calidades de quienes lo conforman (el gabinete), sinceramente nos genera un profundo malestar, y ojalá que estemos equivocados. Los pocos y errados cambios que se han hecho, nos producen desconfianza y desaliento, así como una inseguridad general, porque lo que se quiere es poner fin a una situación delicada como la que atravesamos. Tenemos la impresión que el Señor Presidente ha actuado con una falta de sensibilidad, conocimiento e imaginación para percibir el trance que vive nuestra patria, porque solo así ha podido conformar éste Gabinete, sin las calidades, capacidades y condiciones que las circunstancias del país lo requieren y exigen, para devolverle a los peruanos el orden y la tranquilidad, así como la confianza y el optimismo que prácticamente se han perdido y que son necesarios y condición fundamental para nuestro crecimiento y desarrollo, todo lo cual no es posible conseguirlo con decisiones de última hora.

DR. ALDO ESTRADA CHOQUE
CONGRESISTA DE LA REPUBLICA